

## *La Suma de las cosas que acontecieron a Diego García de Paredes y de lo que hizo: apuntes sobre su autoría*

ANTONIO SÁNCHEZ JIMÉNEZ  
*Brown University*

MARIO SÁNCHEZ JIMÉNEZ  
*Universidad de Salamanca*

Y entrando en su aposento, sacó dél una maletilla vieja, cerrada con una cadenilla, y, abriéndola, halló en ella tres libros grandes y unos papeles de muy buena letra, escritos de mano. El primer libro que abrió vio que era *Don Cirongilo de Tracia*, y el otro, de *Felixmarte de Hircania*, y el otro, la *Historia del Gran Capitán Gonzalo Fernández de Córdoba, con la vida de Diego García de Paredes*. [...]

*-Hermano mio -dijo el cura-, estos dos libros son mentirosos y están llenos de disparates y devaneos, y este del Gran Capitán es historia verdadera y tiene los hechos de Gonzalo Hernández de Córdoba, el cual por sus muchas y grandes hazañas mereció ser llamado de todo el mundo «Gran Capitán», renombre famoso y claro, y dél solo merecido; y este Diego García de Paredes fue un principal caballero, natural de la ciudad de Trujillo, en Estremadura, valen-tísimo soldado, y de tantas fuerzas naturales, que detenía con un dedo una rueda de molino en la mitad de su furia, y, puesto con un montante en la entrada de una puente, detuvo a todo un innumerable ejército, que no pasase por ella; y hizo otras tales cosas, que sí, como él las cuenta y las escribe él asimismo, con la modestia de caballero y de coronista propio, las escribiera otro libre y desapa-sionado, pusieran en su olvido las de los Hétores, Aquiles y Roldanes. (Don Quijote I, 32).*

Las palabras del cura cervantino constituyen la más famosa mención del trujillano Diego García de Paredes, «por su extraordinaria fuerza llamado el

Hércules extremeño o Sansón español»<sup>1</sup> y héroe de las campañas del Gran Capitán en Italia. De hecho, la mayoría de los lectores actuales conocen la «Suma de las cosas que acontecieron a Diego de García de Paredes y de lo que hizo» precisamente gracias al párrafo del *Quijote* que acabamos de citar. En la disputa, el cura y el ventero tratan del grado de veracidad de los libros de entretenimiento, especialmente de los libros de caballerías. Aparentemente, el cura contrasta dos muestras de este género, *Don Cirongilo de Tracia y Felixmarte de Hircania*, con la *Historia del Gran Capitán con la vida de Diego García de Paredes*. Los libros de caballerías que tanto aprecia el ventero son inanes («devaneos») y mendaces («mentirosos», «disparates»), mientras que la crónica que defiende el eclesiástico «es historia verdadera». En principio, la dicotomía que establece el cura parece un claro ejemplo del debate sobre la licitud de las obras de ficción, que tantos apasionados tuvo a lo largo del siglo XVI<sup>2</sup>, especialmente entre eclesiásticos como el personaje cervantino. Según estos clérigos, los libros de caballerías contaminan la veracidad de la prosa, generalmente destinada a la narración histórica. Frente a ello, crónicas como la *Historia del Gran Capitán con la vida de Diego García de Paredes* se mantienen fieles a hechos que sucedieron en realidad, y entretienen aprovechando, como reclamaban los moralistas de la época.

No obstante, cuando analizamos el pasaje en detalle apreciamos que semejante conclusión no resulta tan evidente como parece a primera vista. Lo que la crítica ha dado en llamar «ironía cervantina» inunda absolutamente la intervención del cura, como muchos otros párrafos del libro. La ironía emerge fundamentalmente al explorar a fondo la cuestión de la autoría de la «Vida de García de Paredes», que es lo que nos proponemos hacer en este trabajo. El cura enlaza directamente la autoría de la «Vida» con la discusión en torno a la veracidad de los textos. La «Vida», afirma, cuenta hazañas reales modestamente, pues el narrador es el protagonista de las mismas. Si las contara otro les daría la importancia que merecen, y las elevaría sobre los hechos de héroes legendarios de la Antigüedad y Edad Media («Hétores, Aquiles y Roldanes»). Ante

---

<sup>1</sup> MÉLIDA, José Ramón: *Catálogo monumental de España. Provincia de Cáceres*. Vol 2. Madrid: Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, 1924, p. 359.

<sup>2</sup> IFE, B. W.: *Reading and Fiction in Golden Age Spain. A Platonist Critique and Some Picaresque Replies*. Cambridge, Cambridge UP, 1985, pp. 4-10.

una lectura atenta, la opinión del cura resulta sospechosa a tres niveles fundamentales. En primer lugar, las «hazañas extravagantes»<sup>3</sup> de García de Paredes en sí parecen adolecer de los mismos defectos que el cura critica en los libros de caballerías, pues detener «una rueda de molino en la mitad de su furia» y enfrentarse a todo un ejército suena más a «disparates y devaneos» caballerescos que a «historia verdadera». En segundo lugar, el hecho de que García de Paredes relate sus propias aventuras podría hacer pensar que el narrador exagera para glorificarse. En tercer lugar, existe una serie de serias dudas sobre la autoría de la «Vida» que minan decisivamente el razonamiento del cura. El clérigo implica que las hazañas de García de Paredes son verdaderas porque las cuenta su protagonista; sin embargo, no está nada claro que el extremeño produjera la obra.

Los hechos de García de Paredes aparecieron impresos por primera vez en 1580, en Sevilla, en casa de Andrea Pescioni, bajo el título de «Breve suma de la vida y hechos de Diego García de Paredes, la cual él mismo escribió y la dejó firmada de su nombre, como al fin de ella parece». El relato acompañaba a la *Crónica del Gran Capitán Gonzalo Hernández de Córdoba y Aguilar, en la cual se contienen las dos conquistas del Reino de Nápoles*, presumiblemente obra del propio Pescioni, ejemplar que se encuentra actualmente en la biblioteca de la Universidad de Minnesota en Minneapolis. Conocemos tres ediciones posteriores de estos textos: una segunda en Sevilla, en 1582, también en casa de Pescioni, que está en la Biblioteca Nacional de Madrid; una de Alcalá de Henares de 1584, a cargo de Hernán Ramírez, que conserva la biblioteca de la Universidad de California en Los Ángeles; y una segunda edición de Alcalá, publicada en casa del mismo impresor en 1586<sup>5</sup>. También existe un manuscrito independiente de la *Crónica del Gran Capitán* que hemos descubierto en la Biblioteca Nacional de Madrid, el Ms. 1752, un volumen en octavo copiado sobre papel con letra del siglo XVI que consta de obras diversas, aunque todas

---

<sup>3</sup> PRESCOTT, William H.: *Historia del reinado de los Reyes Católicos*. Trad. Atiliano Calvo Iturburu. Madrid, Gaspar y Roig, 1855, p. 290.

<sup>4</sup> GAOS, Vicente (ed.): *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. Vol 1. Madrid, Gredos, 1987, p. 646.

<sup>5</sup> Desconocemos si la edición de 1586 existe hoy en día. La única noticia que poseemos de ella es la que proporciona Antonio Rodríguez Villa, que la transcribió en su edición de las *Crónicas del Gran Capitán para la Nueva Biblioteca de Autores Españoles*.

relacionadas con la historia de España en la época de los Reyes Católicos. Una de ellas es la *Suma de las cosas que acontecieron a Diego García de Paredes y de lo que hizo, escrita por él mismo cuando estaba enfermo del mal [de] que murió*, que se encuentra en los folios 186 y 189v de los *Anales de los Reyes católicos* de Caravajal<sup>6</sup>. La *Suma* se haya en un mediocre estado de conservación, con numerosas manchas y rasgaduras que a veces dificultan sobremanera la lectura, aunque sólo en una ocasión nos ha sido imposible descifrar el contenido.

Tanto la *Suma* como la «Breve suma» narran las hazañas de García de Paredes en primera persona, desde que el héroe parte a Italia en 1507<sup>7</sup> hasta su estrambótica muerte en Bolonia, en 1533. La obra acaba explicando que el protagonista la escribió para que sirviera de ejemplo a su hijo: «Vinimos a Bolonia, donde siendo Dios servido dio fin a mis días. Dejo estas cosas a Sancho de Paredes, por espejo en que haga sus obras conforme con éstas, en servicio de Dios»<sup>8</sup>. Sin embargo, el contenido del relato parece poco ejemplar: robos, desafíos, asaltos temerarios, etc. De hecho, uno de los episodios más largos cuenta cómo, de vuelta a Extremadura, García de Paredes echa al fuego de una venta cercana a Coria a un «rufián», «putas» y «bulderos», de que murió una de las mujeres. Curiosamente, esta narración «digna del valentón más desaforado»<sup>9</sup> no incluye los dos hechos que comenta el cura cervantino: como ya notó Diego Clemencín<sup>10</sup>, nada se menciona de la «rueda de molino en la mitad de su furia» ni del episodio del puente. Sin embargo, el primer acto formaba parte del

---

<sup>6</sup> Quizás se trate de Luis del Mármol Caravajal, autor de una *Descripcion general de Affrica, con todos los successos de guerras que avido entre los infieles, y el pueblo Christiano, y entre ellos mesmos des de que Mahoma inueto su secta, hasta el ano del Señor mil y quientos y setenta y uno*. Granada: René Rabut, 1573.

<sup>7</sup> El dato es erróneo, pues consta que García de Paredes partió por primera vez a Italia en 1496. MUÑOZ DE SAN PEDRO, Miguel: *Diego García de Paredes, Hércules y Sansón de España*. Madrid, Espasa-Calpe, 1946, p. 81.

<sup>8</sup> Citamos siempre de la edición de la *Suma* que estamos preparando.

<sup>9</sup> MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino, ed. *Obras de Lope de Vega*. Vol 11. Madrid: Sucesores de Ribadeneyra, 1890, p. cxxvii.

<sup>10</sup> CLEMENCÍN, Diego, ed.: *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha, compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra*. Vol 2. Madrid: Aguado, 1833, págs. 513-14.

anecdótico atribuido a García de Paredes<sup>11</sup>, mientras que el segundo, referido a la batalla del río Garellano, aparece en la *Crónica del Gran Capitán*<sup>12</sup>. Pese a la extrañeza de las hazañas del extremeño, la *Suma* y la «Breve suma» concluyen con un *explicit* en que un narrador en tercera persona insiste en la autenticidad del texto, añadiendo solamente un párrafo final que el héroe del Garellano, ya muerto, no pudo escribir por sí mismo: «Falleció Diego García de Paredes en Bolonia, de achaque de que unos caballeros mancebos derrocaban con el pie derecho una paja de la pared, poniendo de corrida en ella el izquierdo; él quiso probar también y cayó, y murió de achaque de la caída». Es más, la «Breve suma» añade incluso la firma del protagonista: «DIEGO GARCÍA DE PAREDES».

A pesar de estas rotundas afirmaciones, muchos lectores dudan de que el bravo extremeño fuera el autor de la obra. En 1781, John Bowle insinúa en su edición de *Don Quijote de la Mancha* que la «Breve suma» es una crónica autobiográfica ficticia. De modo semejante, Marcelino Menéndez Pelayo subraya el hecho de que la narración proporciona datos históricos erróneos, lo que le lleva a opinar que «si no es [...] apócrifa [...], está a lo menos corrompida e interrumpida» y que probablemente sea un «rifacimento de memorias originales [...] o [...] leyenda popular y soldadesca»<sup>13</sup>. Por su parte, José Enrique Ruiz-Doménech la califica de «apócrifa» sin explicar las causas que le llevan a emitir tal juicio<sup>14</sup>. Sin embargo, sí que podríamos aducir un motivo secundario en favor de esta opinión: ante el éxito de su crónica, Pescioni podría haberla intentado hacer más interesante añadiendo en su segunda edición un relato de uno

---

<sup>11</sup> FUENTE, Jaime de: *Diego García de Paredes, «Hércules» y «Sansón» de España*. [Madrid]: PPC, [1967]., p. 22. También realizó una hazaña parecida ante Felipe II el capitán Céspedes, protagonista de la comedia epónima de Lope de Vega. MÉNDEZ DE SILVA, Rodrigo: *Compendio de las más señaladas hazañas que obró el capitán Alonso de Céspedes*. Madrid: Diego Díaz, 1647, pág. 18.

<sup>12</sup> *Crónica del Gran Capitán. Crónicas del Gran Capitán*. Nueva Biblioteca de Autores Españoles. Vol. 10. Ed. Antonio Rodríguez Villa. Madrid, Bailly/Bailliére e hijos, 1908, p. 213.

<sup>13</sup> MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino: *Op. cit.*, págs. cxxii-xxiii.

<sup>14</sup> RUIZ-DOMÉNECH, José Enrique: *El Gran Capitán. Retrato de una época*. Barcelona, Península, 2002, p. 430.

de los protagonistas principales de la historia, y testigo directo de los acontecimientos que narra. Se trata de un procedimiento muy en boga en la España de la segunda mitad del siglo XVI y principios del siglo XVII. Recordemos que el *Lazarillo* pretende ser la autobiografía del personaje real Lázaro de Tormes<sup>15</sup>, en un recurso que retoman Mateo Alemán en el *Guzmán de Alfarache*, que también cuenta su «vida»<sup>16</sup>, y el propio Miguel de Cervantes, cuyo *Don Quijote* afirma ser obra de «fide Hamete Benengeli, historiador arábigo»<sup>17</sup>.

Ninguno de estos dos argumentos contrarios a la autoría del héroe trujillano resulta decisivo. Por una parte, los fallos de memoria de un García de Paredes ya viejo y mortalmente enfermo explicarían las imprecisiones históricas que destaca Menéndez Pelayo. Por otra, la *Suma* solventa casi todas las gravísimas erratas de la «Breve suma». Ciertamente, el opúsculo experimentó una transmisión textual complicada y probablemente larga hasta llegar a imprimirse en 1580, pero eso no significa que García de Paredes no lo escribiera. Del mismo modo, el hecho de que en la época estuvieran de moda las autobiografías ficticias no implica que la que nos ocupa también fuera apócrifa.

Por otra parte, sí que poseemos algunos argumentos que indican que el propio García de Paredes escribió su vida. El primero y más importante es el testimonio de los textos, tanto los impresos como el manuscrito, que universal e insistentemente adjudican la obra al trujillano. De hecho, la «Breve suma» jamás ha aparecido bajo otro nombre que el de García de Paredes. En segundo lugar, un documento legal de la época afirma que el soldado extremeño dejó memorias escritas de su mano. Se trata de un inventario notarial extendido en Bolonia el 15 de marzo de 1533, con motivo de la muerte del caballero. La lista enumera «todos los bienes que se allaron e parecieron ser del dicho diego garçia de paredes»<sup>18</sup>, concretamente un gran número de vestiduras, caballos, armas y enseres caseros, que demuestran la prosperidad que alcanzó el trujillano en su vejez. Además, el inventario incluye varias muestras de la escritura del

---

<sup>15</sup> RICO, Francisco: *Problemas del Lazarillo*. Madrid, Cátedra, 1988, p. 153-54.

<sup>16</sup> ALEMÁN, Mateo: *Guzmán de Alfarache*. Ed. Francisco Rico. Barcelona, Planeta, 1983. Cap. I, 1.

<sup>17</sup> CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de: *Don Quijote de la Mancha*. Ed. Instituto Cervantes. Barcelona. Crítica, 1998. Cap. I, 9.

<sup>18</sup> MUÑOZ DE SAN PEDRO, Miguel: «Documentación familiar de Diego García de Paredes». *Revista de Estudios Extremeños*, 12 (1956), 3-58, p. 35.

propio García de Paredes: «unos cuadernos de cosas escritas por el», «cartas e otras escrituras de poca sustançia», «un libro de memorias», «un otro libro con papeles sueltos», «un libro de escrituras sueltas de memorias» y, finalmente, «otros papeles escritos de manos del»<sup>19</sup>. Este documento atestigua que García de Paredes sabía leer y escribir, algo extraño en la época para el caso de un hidalgo que no se había criado en la corte y que destacaba más por su valentía y fuerza descomunal que por otras cualidades. Es más, el inventario señala expresamente que el trujillano escribía con cierta frecuencia, pues a su muerte conservaba cartas y varios cuadernos y papeles «escritos de manos del», incluyendo dos libros de memorias que probablemente contenían los gérmenes de las futuras *Suma* y «Breve suma».

En tercer lugar, un testigo de vista afirmó en 1626 haber encontrado el manuscrito autógrafo de la vida del héroe en el archivo familiar<sup>20</sup>. Se trata de Luis de Tapia y Paredes, biznieto de García de Paredes, que declaraba oficialmente ante el Consejo de Su Majestad y Alcalde de Casa y Corte. Allí, Tapia y Paredes afirma que el viejo soldado «avía dexado una memoria de algunas cosas que le avian sucedido en su vida escritas de su letra, y firmadas de su nombre; la qual memoria su merced avia visto en tiempo passado entre algunos papeles de la casa del dicho señor Diego García»<sup>21</sup>. La «memoria» escrita «de su letra» es, sin duda, el «libro de memorias» que menciona el acta de 1533. Por tanto, dos documentos legales certifican la existencia de un manuscrito autógrafo de García de Paredes relatando su vida: el de 1533 y el de 1626. Éste último, además, implica a un tercer testigo en la declaración: el mismísimo Alcalde de Casa y Corte, el «su merced» al que se dirige Tapia y Paredes, que también había visto las memorias autógrafas «en tiempo passado entre algunos papeles de la casa del dicho señor Diego García».

Pensamos que estas tres pruebas establecen definitivamente el hecho de que el héroe trujillano escribió su propia vida. Además, en cuarto y último lugar, existen varios argumentos secundarios que apoyan su autoría. Para empezar, sabemos que García de Paredes albergaba ciertas inquietudes intelectuales,

---

<sup>19</sup> MUÑOZ DE SAN PEDRO, Miguel: *Op. cit.* (1956), p. 37-38.

<sup>20</sup> MUÑOZ DE SAN PEDRO, Miguel: *Op. cit.* (1956), p. 8.

<sup>21</sup> MUÑOZ DE SAN PEDRO, Miguel: *Op. cit.* (1946), p. 11.

<sup>22</sup> ZÚÑIGA, don Francés de: *Crónica burlesca del emperador Carlos V.* Ed. José Antonio Sánchez Paso. Salamanca, U de Salamanca, 1989, p. 137.

como demuestran tanto algunos sucesos de su «rezió serviçio»<sup>22</sup> bajo las banderas españolas como el mismo inventario levantado a su muerte. Poseemos testimonios de varias elocuentes intervenciones del extremeño ante sus tropas<sup>23</sup>, y de su habilidad táctica<sup>24</sup>. En cuanto al inventario, documenta que García de Paredes poseía, además de los papeles y memorias escritos de su mano, varios documentos legales, fundamentalmente privilegios avalando sus hazañas<sup>25</sup>, y libros: «un libro e unas horas de rezar», «la biblia», «las horas de nuestra señora» y «los comentarios de Çesar»<sup>26</sup>. La aparición de esta última obra resulta especialmente significativa, pues los *Comentarios* gozaron de gran popularidad entre los intelectuales de la segunda mitad del siglo XVI, como atestigua la propia *Crónica del Gran Capitán*: «se puede decir ser aquella puente hecha con no menor ingenio que las que Julio César, dictador de Roma, hizo para que su ejército pasase el río contra los sicambros, según que se lee en sus mismos comentarios»<sup>27</sup>. Es más, la influencia del estilo de César podría explicar la «ruda llaneza»<sup>28</sup> de la *Suma*. Todos estos datos prueban que García de Paredes no era solamente un rudo «jayán»<sup>29</sup>, sino un hombre educado que leía y escribía regularmente, estaba al tanto de las corrientes intelectuales de su época, y dejó de su mano unas memorias. Este autógrafo debió de ser la base del manuscrito de la *Suma* y de los impresos de la «Breve suma». De no haber sido así, los descendientes de García de Paredes habrían desmentido un texto tan peregrino cuando pleitearon para conseguir que se reconocieran los servicios que el héroe trujillano prestó a la Corona. En suma, García de Paredes escribió la «Breve suma», como afirman la tradición y el cura cervantino.

Resta preguntarse cómo contribuye este aserto a entender el texto de Cervantes. Decididamente, la conclusión no resuelve el párrafo, pero sí que ayuda a entender su complejidad. Para empezar, la autoría de García de Paredes,

---

<sup>23</sup> MUÑOZ DE SAN PEDRO, Miguel: *Op. cit.* (1946), p. 206-208.

<sup>24</sup> FUENTE, Jaime de: *Op. cit.*, p. 44.

<sup>25</sup> Miguel MUÑOZ DE SAN PEDRO publicó estos legajos en «Documentación histórica de Diego García de Paredes». *Revista de Estudios Extremeños*, 5 (1949), 303-37.

<sup>26</sup> MUÑOZ DE SAN PEDRO, Miguel: *Op. cit.* (1956), p. 37.

<sup>27</sup> *Crónica del Gran Capitán*, *op. cit.*, p. 211.

<sup>28</sup> MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino: *Op. cit.*, p. cxxvii.

<sup>29</sup> MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino: *Op. cit.*, p. cxxvi.

que es la base de los argumentos del clérigo, es una cuestión compleja, y Cervantes y sus contemporáneos debieron de darse cuenta de ello. En segundo lugar, aunque García de Paredes compuso la «Breve suma», eso no indica que el texto tenga que ser total y necesariamente verídico, como afirma el cura. Es más, aunque fueran verdaderas, las hazañas que narra la «Breve suma» no dejan de ser extravagantes y casi inverosímiles. De hecho, parecen extraídas de un libro de caballerías, con lo que la intervención del cura difumina más que aclara la distinción entre obras de ficción y textos históricos, que es precisamente el mayor problema del ventero y del propio Don Quijote.

Por tanto, resulta complicado intentar extraer el mensaje de Cervantes en este párrafo. Podría estar desacreditando al cura y a los que criticaban las obras de ficción en base a su mendacidad, pues el ejemplo de la «Breve suma» no funciona para diferenciar claramente entre libros de caballerías y crónicas históricas. O podría estar insinuando, a través de la voz del cura, que los censores no deberían consentir «imprimir y que haya tales libros [de caballerías], creyendo, como es verdad, que no ha de haber alguno tan ignorante, que tenga por historia verdadera ninguna destos libros»<sup>30</sup>, o incluso libros como la «Breve suma» que confunden a los simples como el ventero. O, por último, podríamos pensar con Charles D. Presberg que el pasaje es una paradoja más de las muchas que pueblan el texto<sup>31</sup>, que el cura tiene razón y no la tiene, y que la «Breve suma» de García de Paredes se parece y no se parece a los libros de caballería.

---

<sup>30</sup> CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de: *Op. cit.*, p. 373-74.

<sup>31</sup> PRESBERG, Charles D.: *Adventures in Paradox. Don Quixote and the Western Tradition*. University Park, Pennsylvania State UP, 2001.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALEMÁN, Mateo: *Guzmán de Alfarache*. Ed. Francisco Rico. Barcelona: Planeta, 1983.
- CARAVAJAL, Luis del Mármol: *Descripcion general de Affrica, con todos los successos de guerras que avido entre los infieles, y el pueblo Christiano, y entre ellos mesmos des de que Mahoma inueto su secta, hasta el ano del Senor mil y quinientos y setenta y uno*. Granada: René Rabut, 1573.
- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de: *Don Quijote de la Mancha*. Ed. Instituto Cervantes. Barcelona: Crítica, 1998.
- CLEMENCÍN, Diego, ed.: *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha, compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra*. Vol 2. Madrid: Aguado, 1833.
- *Crónica del Gran Capitán Gonzalo Hernández de Córdoba y Aguilar. Crónicas del Gran Capitán. Nueva Biblioteca de Autores Españoles*. Vol. 10. Ed. Antonio Rodríguez Villa. Madrid: Bailly/Bailliére e hijos, 1908, pp. 1-254.
- GAOS, Vicente, ed.: *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. Vol 1. Madrid: Gredos, 1987.
- GARCÍA DE PAREDES, Diego: «Breve suma de la vida y hechos de Diego García de Paredes, la cual él mismo escribió y la dejó firmada de su nombre, como al fin de ella parece». *Crónica del Gran Capitán Gonzalo Hernández de Córdoba y Aguilar, en la cual se contienen las dos conquistas del Reino de Nápoles*. Sevilla: Andrea Pescioni, 1580.
- «Breve suma de la vida y hechos de Diego García de Paredes, la cual él mismo escribió y la dejó firmada de su nombre, como al fin de ella parece». *Crónica del Gran Capitán Gonzalo Hernández de Córdoba y Aguilar, en la cual se contienen las dos conquistas del Reino de Nápoles*. Sevilla: Andrea Pescioni, 1582.
- «Breve suma de la vida y hechos de Diego García de Paredes, la cual él mismo escribió y la dejó firmada de su nombre, como al fin de ella parece». *Crónica del Gran Capitán Gonzalo Hernández de Córdoba y Aguilar, en la cual se contienen las dos conquistas del Reino de Nápoles*. Alcalá de Henares: Hernán Ramírez, 1584.

- «Breve suma de la vida y hechos de Diego García de Paredes, la cual él mismo escribió y la dejó firmada de su nombre, como al fin de ella parece». *Crónica del Gran Capitán* Gonzalo Hernández de Córdoba y Aguilar, en la cual se contienen las dos conquistas del *Reino de Nápoles*. Crónicas del Gran Capitán. Nueva Biblioteca de Autores Españoles. Vol. 10. Ed. Antonio Rodríguez Villa. Madrid: Bailly/Bailliére e hijos, 1908, págs. 255-259.
- *Suma de las cosas que acontecieron a Diego García de Paredes y de lo que hizo, escrita por él mismo cuando estaba enfermo del mal [de] que murió*. *Anales de los Reyes Católicos*. Ed. Caravajal. Ms. 1752. Fols. 186-89v.
- IFE, B. W.: *Reading and Fiction in Golden Age Spain. A Platonist Critique and Some Picaresque Replies*. Cambridge: Cambridge UP, 1985.
- MÉLIDA, José Ramón: *Catálogo monumental de España. Provincia de Cáceres*, vol 2. Madrid: Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, 1924.
- MÉNDEZ DE SILVA, Rodrigo: *Compendio de las más señaladas hazañas que obró el capitán Alonso de Céspedes*. Madrid, Diego Díaz, 1647.
- MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino, ed.: *Obras de Lope de Vega*. Vol 11. Madrid, Sucesores de Ribadeneyra, 1890.
- MUÑOZ DE SAN PEDRO, Miguel: *Diego García de Paredes, Hércules y Sansón de España*. Madrid: Espasa-Calpe, 1946.
- «Documentación familiar de Diego García de Paredes». *Revista de Estudios Extremeños* 12 (1956), 3-58.
- «Documentación histórica de Diego García de Paredes». *Revista de Estudios Extremeños* 5 (1949), 303-37.
- PRESBERG, Charles D.: *Adventures in Paradox. Don Quixote and the Western Tradition*. University Park: Pennsylvania State UP, 2001.
- PRESCOTT, William H.: *Historia del reinado de los Reyes Católicos*. Trad. Atiliano Calvo Iturburu. Madrid: Gaspar y Roig, 1855.
- RICO, Francisco: *Problemas del Lazarillo*. Madrid: Cátedra, 1988.
- RUIZ-DOMÉNEC, José Enrique: *El Gran Capitán. Retrato de una época*. Barcelona: Península, 2002.
- ZÚÑIGA, don Francés de: *Crónica burlesca del emperador Carlos V*. Ed. José Antonio Sánchez Paso. Salamanca: U. de Salamanca, 1989.